

RITUALES DEL ESTUDIANTE NORMALISTA EN SU MARCO DE PRÁCTICA DOCENTE EN LA ESCUELA SECUNDARIA

NORMALIST STUDENT'S RITUALS IN THEIR HIGH SCHOOL TEACHING PRACTICE FIEL

Edith Gutiérrez Álvarez (1) y Zoila Rafael Ballesteros (2)

1.- Doctora en Pedagogía. Escuela Normal Superior de México. edithdidi2003@yahoo.com.mx.
ORCID: 0-0002-6663-6365 <https://scholar.google.es/citations?user=K6PzczAAAAAJ&hl=es>
2.- Doctora en Educación. Escuela Normal Superior de México. zolraf@hotmail.com.
ORCID: 000-0002-1623-9310 <https://scholar.google.es/citations?user=OgQ0Gp8AAAAJ&hl=es>

Recibido: 30 de marzo de 2020
Aceptado: 25 de mayo de 2020

Resumen

Este artículo presenta -desde una perspectiva etnográfica- algunos elementos constitutivos de los rituales preliminares y rituales de integración que surgen durante la realización de las prácticas docentes de 10 estudiantes normalistas ubicados en la Ciudad de México. La pregunta de investigación: ¿Cuáles son los rituales preliminares y de integración que se dinamizan en el ambiente escolar donde los aprendices de maestro desarrollan su práctica docente?, se responde a través de un guion de entrevista y algunos registros de observación mediante los cuales cobran visibilidad las redes simbólicas que adentran a los citados alumnos al seno de la cultura escolar. Se concluye que durante su inserción y desarrollo de prácticas docentes, los estudiantes normalistas ya no cuestionan el porqué de los rituales escolares, simplemente los reproducen como una forma de integrarse y al mismo tiempo hacer salvable su permanencia en las aulas de las escuelas secundarias.

Palabras clave: Rituales preliminares, rituales de integración, práctica docente, estudiantes normalistas

Abstract

This article presents –from an ethnographic perspective- some elements that constitute the preliminary rituals and integration rituals in ten normalist students during their teaching practices located in México City. The research question: What are the insertion and integration rituals that activate the school environment where teacher apprentices develop their teaching practice? It is answered through an interview guide and some observation records, whereby symbolic networks gain visibility that bring these students into the heart of school culture. It is concluded that during their insertion and teaching practices

development, normalist students no longer question why of school rituals, they just reproduce them as a way to integrate and at the same time make them permanent in the high school classrooms.

Key words: Preliminary rituals, integration rituals, teaching practice, normalist students.

Introducción

Este artículo comparte los resultados de un estudio cualitativo desde la perspectiva etnográfica. Tiene como propósito analizar los rituales preliminares y los rituales de integración que surgen en el marco de la escuela secundaria cuando los estudiantes normalistas acuden a realizar sus prácticas docentes durante el último ciclo de su formación inicial.

Al respecto, las asignaturas de acercamiento a la práctica escolar que se imparten en los primeros seis semestres y las prácticas intensivas en condiciones reales de trabajo que llevan a cabo los estudiantes normalistas durante los semestres séptimo y octavo los mantiene en contacto permanente con las escuelas secundarias¹ (véase Plan de Estudios 1999, SEP, 2010).

Lo descrito conduce a ponderar que las interacciones que establecen los estudiantes normalistas en las escuelas secundarias no sólo se enmarcan en la creación de ambientes de aprendizaje sino también se apropian de rutinas, creencias, valores, inercias, relaciones, afectos, que incluso, pueden traducirse en principios rectores de un sistema dinámico de su ser y quehacer docente. Gutiérrez (2019) considera que los rituales más comunes que encaran los aprendices de maestro durante su práctica docente están determinados como formas correctas de actuación, por ejemplo, nadie cuestiona firmar la hora de entrada y salida de la escuela, entregar los oficios de presentación, elaborar planificaciones...

Podemos considerar que la mayor parte de ese ensamblaje se encuentra atravesado por transacciones simbólicas que subyacen en los agentes sociales que les acompañan en la escuela secundaria. En suma, implica que los estudiantes normalistas se involucren con las disposiciones constitutivas de los rituales; encarnando así, la continuidad de un sistema simbólico. Se trata pues, de reconocer que las instituciones educativas instauran cargas simbólicas para que los citados aprendices de maestro (actores de este estudio) instalen los límites de las funciones sociales que les asigna su rol. Baste con revisar algunos estudios realizados por autores como: (Mercado, 2007; Cruz, 2007; Angulo, 2010; Vair 2019) quienes coinciden en que los rituales son creaciones ideológicas que aglutinan maneras de intervenir en un contexto específico; son imposiciones culturales que al paso del tiempo se naturalizan. En otras palabras, se puede considerar que a menudo se refuerzan y reproducen tradiciones, saberes,

¹ Al reconocer que los estudiantes normalistas se movilizan desde los primeros semestres en las aulas de las escuelas secundarias los hemos nombrado: aprendices de maestro; término que aparecerá de manera reiterativa durante el desarrollo de este artículo.

comportamientos, interacciones, pensamientos, emociones, artefactos, que en suma, envuelven la intimidad individual y colectiva de la cultura escolar (Pérez, 2000; Hargreaves, 1999; Gimeno, 2001; Gutiérrez, 2018; Rafael y Aguilera 2016). Al respecto, el antropólogo, Geertz (2003) considera que la cultura es una urdimbre de significados que requiere un esfuerzo intelectual para ser interpretada. En sus palabras: “nuestras ideas, nuestros valores, nuestros actos y hasta nuestras emociones son, lo mismo que nuestro propio sistema nervioso, productos culturales, productos elaborados partiendo ciertamente de nuestra tendencias, facultades y disposiciones” (P.55).

Apoyándonos en la exposición anterior y partiendo del campo de la interpretación dentro del cual abordaremos este estudio, consideramos la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuáles son los rituales preliminares y de integración que se dinamizan en el ambiente escolar donde los aprendices de maestro desarrollan su práctica docente?

Para comprender de manera más amplia el objeto de estudio, se recuperan planteamientos sobre rituales de McLaren (2003). Para este autor los rituales son aliados de los mandatos institucionales, por ello, la escuela a través de la socialización es la encargada de imponer su adaptación y naturalización; concibe a la obediencia como un elemento de los rituales, sobre todo, del colectivo que los comparten, no obstante, abrevia que las rutinas organizativas en algunos casos se ven alteradas por prácticas de resistencia. En el mismo tenor, analiza la dinámica y características concretas del ritual. Lo considera como parte inherente de la sociedad. Agrega que se adquiere históricamente, está condicionado y se asienta en la estructura perceptiva del colectivo que lo arropa; argumenta que los rituales son fuentes simbólicas de transmisión cultural y social; subraya que no pueden ser interpretados tomando distancia de sus marcos contextuales y temporales. Por otra parte, Guiraud (1982) elucida que los ritos tienen como función principal la comunión y solidaridad entre los miembros de la comunidad que los adopta. Van Gennep (2008) coincide en que integrarse a una nueva comunidad, implica un ejercicio de iniciación ritual y además, separa a las personas de su contexto social de origen para luego establecerles un puente al que denomina intermediación; de esa manera, los incorpora al nuevo orden cultural. Para este estudio, los estudiantes normalistas tienen en común que las instituciones que los albergan durante su práctica docente, les ofrecen elementos ritualistas mediante los cuales les especifican una forma de identificación cultural; en definitiva, el profesorado de una determinada institución educativa convida un entramado de normas, actividades, valores, experiencias y costumbres acumuladas y reproducidas que en su conjunto hacen referencia a una red simbólica que distingue a su comunidad.

Metodología

Por lo descrito, consideramos conveniente abordar las acepciones de la etnografía como una metodología interpretativa que instala al investigador por

periodos prologados en el escenario de investigación; observando, registrando, entrevistando para obtener datos densos que den cuenta de las referencias empíricas sobre el tema referido, sobre todo, realizando una reconstrucción interpretativa de aquellos ambientes y procesos que a decir de Rockwell (2009), no están explícitos en los discursos oficiales “pero que explican gran parte de lo que está en juego en la educación” (p. 14). Nos situamos en una perspectiva cualitativa que privilegia procesos flexibles, respeta la dignidad de los informantes y capta sentidos y significados dentro de un clima de empatía (Taylor y Bogdan, 1986).

El trabajo de campo se desarrolló durante el ciclo escolar 2017-2018 dando seguimiento a 10 estudiantes (8 mujeres y 2 hombres) que cursaban el último año de su formación (séptimo y octavo semestres) como licenciados en educación secundaria. Se expuso el propósito, el carácter confidencial del estudio y accedieron a ser acompañados durante sus jornadas de prácticas en las escuelas secundarias; ahí se observó y registró el trabajo que desarrollaban. Nos concedieron algunas entrevistas para profundizar aún más sobre las experiencias observadas. Al ser un estudio etnográfico, la observación participante y las técnicas de recolección de información como la entrevista y los registros de campo fueron las herramientas más recurrentes.

Los guiones estuvieron supeditados principalmente al eje de análisis vinculado con los elementos constitutivos de los rituales durante la etapa preliminar (previa a su ingreso formal a la escuela secundaria) y la etapa de integración al recinto escolar citado. Al respecto de las entrevistas, se profundizó sobre las acciones, prácticas, discursos e interacciones reiterativas durante sus primeros encuentros con la escuela secundaria, a tal punto que nos condujeran a la arquitectura cultural de su escenario de intervención. Nos permitieron realizar las observaciones de los practicantes normalistas *in situ*. Ante todo, tomando en consideración la anuencia de los protagonistas de la escuela secundaria. A la vez se observó y registró el trabajo cotidiano en las aulas - actuaciones de los actores de la escuela secundaria, intervención de los directivos y la manera en cómo respondían a ellas-. Se triangularon los datos empíricos entre los registros de observación y las entrevistas realizadas.

Los registros de observación se llevaron a cabo en los diferentes espacios de la escuela donde interactuaban los normalistas, y las entrevistas fueron desarrolladas pactando previamente con los estudiantes los tiempos y los espacios para su realización.

Se utilizó la técnica de análisis cualitativo de la información a través de la triangulación de los datos empíricos obtenidos, la teoría, y la reinterpretación de las investigadoras para extraer las principales categorías sociales, para luego agruparlas y desde ahí proceder a su análisis e interpretación, apegándose a la perspectiva de investigación descrita en el apartado de metodología. A decir de Geertz (2003), se instala una descripción densa de tal manera que permita reflejar el entramado de relaciones de significado a partir de la reconstrucción narrativa de los hechos observados. A continuación se presentan algunos de los hallazgos, aclarando que la singularidad de las referencias empíricas que asienta este

estudio supone sólo una aproximación de nuestro objeto social, y por ello, sus resultados de ninguna manera pretenden generalizarse.

Resultados

El orden de la exposición de los hallazgos atiende principalmente a la pregunta de investigación que direccionó este estudio: ¿Cuáles son los rituales preliminares y de integración que se dinamizan en el ambiente escolar donde los aprendices de maestro desarrollan su práctica docente?

Rituales preliminares

La cédula como puerta de acceso a la práctica

Para Van Gennepe (2008) los ritos de paso están supeditados al sitio que las personas ocupan en su contexto de intervención, y en ese sentido, con base en los registros de observación se pudo identificar que los estudiantes normalistas están supeditados a la versatilidad de pensamientos y acciones que los directivos de las escuelas ponen de manifiesto para adentrarlos a su cultura institucional, Van Gennepe lo denomina **ritual preliminar**; lo consideramos así porque separa a los estudiantes normalistas del contexto escolar al que pertenecían para darles entrada a un contexto donde se involucran como aprendices de maestro. Es decir, en esta dinámica existen dos elementos clave: transitan del mesabanco de alumno, para luego, adscribirse a la tarima del maestro.

Los rituales preliminares se manifiestan de la manera siguiente:

El director no quiso atendernos cuando se enteró que no llevábamos la carta de presentación [...] le dijimos que [...] tratamos de justificarlo [...]. También nos invitó a que aprendamos a hacer bien las cosas como lo marca el reglamento. Agregó: ¡Así funcionan las cosas administrativas aquí!, llevan un orden [...] manténgase abiertos a todo esto. Es por seguridad de los que trabajamos en la escuela. No serán admitidos hasta que traigan la cédula, no quiero escucharlos más. Pero, si usted sabe que somos normalistas, dije. Luego me pregunté: ¿Por qué esa cerrazón de pensamiento? [...] así se comportan siempre; si no llevábamos la cédula de presentación, nos cerraban el paso.

Por lo descrito, visibilizaremos algunos elementos constitutivos de los rituales desde la fase preliminar. A continuación se describe:

- a) Se distingue la intervención de un director que solicita a los aprendices de maestro una cédula de presentación para formalizar su práctica docente.
- b) Los aprendices de maestro dejan traslucir que no cuentan con el documento citado, y tratan de justificarlo, sin embargo, la réplica no es escuchada.
- c) El director insiste en que los mecanismos institucionales se atienden en menoscabo de los intereses particulares; incluso, invita a los aprendices a

mantenerse abiertos a las formas burocráticas que gobiernan la escuela; esos mandatos son sinónimos de seguridad para los que ahí trabajan.

En este caso, **el ritual preliminar de la cédula de presentación** se vincula con la importancia que los directivos atribuyen a un trámite administrativo que impide el paso a quienes no acatan las normas que rigen el funcionamiento de las organizaciones educativas. En otras palabras, los elementos constitutivos de este ritual preliminar son una forma de establecer el control y contención de quienes oponen resistencia. Así, quien quiera penetrar al territorio escolar tratará de no diferir de las diversas tendencias que se consagran en las secuencias administrativas, que a decir del director, más allá de las reglas, esas actuaciones salvaguardan un significado común no sólo sobre la identidad de quienes las ejercen sino también les confiere seguridad a quienes ahí habitan (Van Gennepe, 2008).

Asumir y acatar las reglas impuestas.

Una vez cumplido el requerimiento sobre los asuntos administrativos (entrega de la cédula de presentación), los aprendices de maestro se encuentran formalmente dentro de la escuela, sin embargo, continúan asentándose rituales de la misma índole (preliminar). En este caso, los tres directivos de la escuela secundaria los reúnen por primera vez con el profesorado en servicio en el marco de los talleres de actualización desarrollados en agosto¹. Aquí, los componentes de este ritual se producen cuando el director, subdirector académico y subdirector de gestión escolar les proveen como alternativa viable el acatamiento del marco general de funciones y reglamentos institucionales. En concreto los elementos constitutivos del ritual acontecen de la manera siguiente:

- a) El Director, Subdirector Académico y Subdirector de Gestión Escolar hacen acto de presencia; enseguida cada uno de ellos menciona su nombre y las funciones que le compete.
- b) Insisten en la importancia que tiene la revisión del reglamento de la escuela por parte de los aprendices de maestro, en particular, la Guía Operativa²; esta última proporciona, entre otras, algunas pautas que han de seguir la totalidad de las personas que laboran en las instituciones educativas de nivel básico –preescolar, primaria y secundaria-.

¹ La Secretaría de Educación Pública establece que el profesorado de las escuelas públicas y privadas durante la primera semana de agosto del ciclo escolar 2018-2019 aborden un curso de actualización. Mientras en la segunda semana del mismo mes deben participar en las Juntas de Consejo Técnico Escolar.

² La Guía Operativa para la Organización y Funcionamiento de los Servicios de Educación Inicial, Básica y Especial para escuelas públicas en la Ciudad de México es un compendio de normas y mecanismos institucionales para atender con oportunidad y pertinencia a los planes educativos, facilitar la toma de decisiones y fortalecer la gestión escolar (SEP, 2016,9).

- c) Solicitan a los aprendices de maestro que se apeguen a las disposiciones de la citada Guía Operativa como una forma de evitar conflictos en la escuela.

Las exigencias anteriores a decir de Melich (1999), constituye la *palabra sagrada* que al constituirse como el basamento simbólico de una realidad escolar, está a prueba de cualquier refutación.

Así se vivió por parte de los estudiantes:

Se encontraban en los talleres de actualización de agosto [...] El director, y los dos subdirectores hicieron su presentación, y recitaron sus funciones [...] como suelen [...] hacerlo otros directivos [...] preguntaron si los estudiantes que practicarían en su escuela ya tenían conocimiento sobre los reglamento, en particular, la guía operativa y [...] de preferencia se alinearan a ella para evitarse problemas.

En este caso, los *rituales preliminares sobre el corpus de leyes reglamentarias* respaldan la demarcación de la organización formal que debe revestir la actuación de quienes se insertan a dicho escenario. La existencia de estos aspectos unánimes resumen las condiciones a las cuales los estudiantes normalistas deben adaptarse; McLaren (2003) insta a ese ritual en una lógica inmersa en las formalidades.

Las advertencias

Otro componente localizado en el ritual preliminar mantiene relación estrecha con los asuntos problemáticos que encara el profesorado. A decir de los directivos existe una tendencia de poco interés en la escuela por parte de algunos adolescentes y padres de familia. Además, agrega la existencia de un ambiente externo hostil.

Dos aprendices lo expresan así:

El director nos dijo: En esta zona viven personas de baja condición social; los padres de familia no asisten a juntas, [...] los alumnos de aquí no tienen dinero para comprar los materiales que los maestros solicitan. Les advierto, [...] si se les ocurre regañarlos, aténganse a las consecuencias, los muchachos son muy vengativos (...) llamen al prefecto, él sabe cómo hacerle [...] y la orientadora también.

Por las expresiones dichas, se puede caracterizar a los elementos constitutivos del ritual de las advertencias así:

- a) Anunciamiento de algunos factores que incidirán en obstaculizar su práctica docente, entre ellos, la condición social y económica de los adolescentes, así como el desinterés que muestran los padres de familia por asistir a las reuniones a las que convoca la escuela.
- b) Las actitudes de venganza que manifiestan los adolescentes si el profesorado les llama la atención.

- c) El reconocimiento de la existencia de personas especializadas para atender asuntos problemáticos que los aprendices no podrán resolver.

El ritual descrito distribuye de manera colectiva información valiosa sobre algunos referentes sociales, económicos y prácticas recurrentes de los adolescentes y padres de familia con los cuales los aprendices de maestro convivirán. Por otra parte, explicita las funciones de los actores de la educación que los asistirán en casos de conflictos presentados con los adolescentes. De esta manera ese ritual preliminar provee creencias, valores, sentimientos, que según (Turner 2005) revelan las voces sagradas de los agentes para que los aprendices se inserten en una dinámica de entendimiento y participación más segura. En resumen, el ritual preliminar de las exhortaciones es una forma de ofrecimiento de información para garantizar que el espacio común de convivencia entre los miembros de la escuela secundaria privilegie lazos satisfactorios y resultados funcionales.

Los rituales de integración

Cabe aclarar que los rituales preliminares se concatenan con los rituales de integración, pues si bien los primeros se caracterizan por los mecanismos que producen los mandatos institucionales ejecutados por sus operadores principales (los directivos), los segundos tienen efectos incuestionables al quedar cristalizados socialmente en las prácticas cotidianas de los miembros de la comunidad escolar.

La presentación ante la comunidad docente

En este apartado se perfilan algunos componentes que provocan que los profesores en servicio miren con buenos ojos a los estudiantes normalistas que están en sus escuelas. Sobre todo, durante el marco de presentaciones de los citados estudiantes.

A continuación se describe:

- a) Inicia el proceso de las presentaciones donde los estudiantes normalistas ponen a disposición del profesorado en servicio algunos aspectos significativos del porqué están ahí. Mencionan algunas características que los distinguen, por ejemplo, manifiestan amor por la docencia, vocación, habilidades, actividades académicas que desarrollarán, lo que esperan aprender, y su buena disposición para el trabajo.
- b) Al escucharlos, los profesores en servicio referencian una veta coincidente con ellos, sobre todo, cuando ponen énfasis en la vocación y el amor por la docencia. Vale decir, hacen entrever a través del aplauso que esas palabras han trastocado su dimensión afectiva.

La dinámica de presentación es la vía que los conecta con el sentir del profesorado y al mismo tiempo, representa su integración a la escuela secundaria de prácticas. Se trata de instantes donde el ritual lleva consigo el acercamiento de

una subjetividad empática entre los estudiantes normalista y los miembros del colectivo escolar.

Lo señalan así:

El director pidió que nos presentásemos y dije que estaría todo el ciclo escolar haciendo mis prácticas, anuncié mi nombre [...], que sabía dibujar, era creativa, y quería entre otras cosas, adquirir las herramientas para ser buena maestra [...] que tenía toda la disposición para participar con ellos, y quería ser un ejemplo a seguir por mis alumnos [...], al decir que me motivaba la vocación y el amor por la docencia les gustó mucho, todos me aplaudieron, me dieron la bienvenida, sentí que ahí me integraron.

Por lo dicho, puede considerarse que los elementos de la bienvenida son una forma de ritual que potencia los intercambios e interacciones que resultan relevantes para establecer las bases sobre las cuales inicia la tendencia a involucrarlos en el marco de vínculos afectivos con los integrantes de la escuela. Así, el estudiante normalista expresa sus intereses y produce significados socialmente coincidentes con los miembros de la institución educativa. Blázquez (1997) establece la existencia de distintos símbolos, algunos son de pertenencia; otros de exclusión, en este caso el profesorado en servicio encuentra en el lenguaje de los aprendices afinidades simbólicas aceptables.

Pasar la prueba

Los rituales de integración del apartado anterior sólo constituyen la primera parte, pues la empatía por sí misma no necesariamente hace un llamado al trabajo académico entre quienes la comparten. En ese caso el siguiente ritual pondrá a prueba a los estudiantes normalistas.

Se describe así:

Durante la Junta del Consejo Técnico Escolar los jóvenes se colocaron en una sola mesa y el director los comisionó a trabajar los temas durante esa sesión. Fueron muy ocurrentes y creativos durante la exposición, eso desencadenó que los maestros en servicio los llamarán para que se integraran a sus respectivos equipos de trabajo [...] cuando mostraban desconocimiento, los maestros en servicio los apoyaban con sus experiencias y conocimientos [...] no faltaron los comentarios sobre lo excelente que serían como docentes en su futuro laboral [...] los alumnos agradecían y apreciaban el apoyo recibido por los maestros.

Como puede notarse estos rituales validados por la certidumbre de una interacción directa cara a cara establece un clima de entendimiento y comprensión entre unos y otros.

Los componentes del ritual se evidencian de la manera siguiente:

- a) Durante la intervención de los aprendices de maestro en las reuniones del Consejo Técnico Escolar ponen en juego una pléyade de habilidades y destrezas que resultan gratas a los ojos y oídos del profesorado que los acompaña.

- b) Esa intervención desencadena consecuencias alentadoras al ser integrados a los equipos de trabajo del profesorado de la escuela de práctica.
- c) Pero no queda hasta ahí, ante el desconocimiento de algunos saberes el profesorado en servicio pone a su disposición sus experiencias y conocimientos.
- d) Por último, al notar que los estudiantes normalistas han desarrollado decididamente sus trabajos, sobre todo durante las reuniones del Consejo Técnico Escolar¹; les reconocen que serán excelentes maestros; los aprendices se tornan agradecidos y manifiestan aprecio por las enseñanzas recibidas.

Atender grupos sin maestro

Otro ritual de integración surge ante el llamado que hace el prefecto a los aprendices de maestro para atender grupos con los cuales éstos no han tenido ningún contacto. Inicia así:

El prefecto verifica que no llegó un docente y corre rápidamente a la sala de maestros donde se ubican los aprendices de maestro.

Al entrar les solicita que atiendan a los grupos de adolescentes.

Ante la negativa de los aprendices, el prefecto contesta que es una buena oportunidad para obtener más experiencia, y aquellos aceptan.

Durante la sesión con los adolescentes ponen a su disposición algunas estrategias lúdicas que aliviana el ambiente de contrariedades.

Concluida la sesión, coinciden con el prefecto que vaticinó que integrarlos de manera emergente a los salones de clase traería consigo más experiencia para el manejo del grupo.

Se manifestó así:

Cuando el prefecto nota que un grupo no tiene maestro corre rápidamente a la sala de maestros donde se encuentran los estudiantes normalistas [...] Los alumnos se resisten a impartir clases a grupos que no son los suyos, [...] él insiste en que lograrán

¹ La Guía Operativa para la Organización y Funcionamiento de los Servicios de Educación Inicial, Básica, Especial y para adultos de Escuelas Públicas en la Ciudad de México expresa que los Consejos Técnicos Escolares (CTE) son un órgano colegiado integrado por directivos, docentes y demás actores educativos que se encuentran directamente relacionados con los procesos de enseñanza y aprendizaje. Tomarán y ejecutarán decisiones enfocadas a la resolución de problemas pedagógicos y propondrán estrategias para el logro de la Ruta de Mejora.

más experiencia, ellos aceptan, implantan estrategias lúdicas que consideran les funcionan pues logran la participación de los adolescentes, comentan entre ellos que se sienten felices por los resultados, asumen que el prefecto tenía razón.

Por lo descrito, la oposición que muestran los aprendices de maestro sobre algunas órdenes instituidas parece ser un posicionamiento conocido por el prefecto quien mantiene la argumentación de la experiencia como el término que les abre camino a los aprendices para atender a grupos que le son ajenos. Puede notarse que este ritual de integración mostró actitudes renuentes, Mc Laren (2003) los nombra rituales de resistencia, pues desestructuran y rechazan de una manera sutil los pronunciamientos preestablecidos de la univocidad dominante. Sin embargo, las argumentaciones sobre integrarlos a prácticas escolares mediadas por situaciones no planificadas como una forma de obtener más experiencia surgió efecto.

Conclusiones

En los procesos de los rituales preliminares los directivos hicieron resonar las voces institucionales y su autoridad ante los aprendices. Así, surgieron los mecanismos burocráticos como una forma de obstaculizar el paso a quienes no conocen o no quieren ajustarse a la disciplina vigente en la escuela; se dispuso que los aprendices pudieran exponer su subjetividad durante el primer encuentro con los actores de la escuela secundaria; se revisaron los reglamentos institucionales para apegarse a ellos; y finalmente se les exhortó sobre la forma en que se conducen los adolescentes y los padres de familia. En ese sentido, los procesos de los rituales preliminares establecen relaciones jerárquicas orientadas a ofrecer prescripciones que gobiernan y garanticen los límites de interacción de quienes atraviesen por su plataforma. En otras palabras, los mandatos de los directivos se reducen a enmarcar señalamientos uniformes que sean susceptibles de hacer sentir a los aprendices que para ser parte de la escuela requieren la aceptación de sus reglas, incluso, como los únicos referentes creíbles para regular sus pensamientos y acciones.

Los procesos de integración estuvieron más mediados por las interacciones establecidas con los actores de la escuela (profesorado y prefecto) ellos, ofrecieron valores, costumbres. Los aprendices de maestro integraron las formas simbólicas que se desarrollaron como algo natural durante los distintos espacios de socialización donde se vieron involucrados. Se incluyeron procesos de integración que incluyeron una presentación que determinaba sus aspiraciones y rol en la escuela; mostraron sus saberes, destrezas que resultaron convincentes para que el profesorado de la escuela los adoptara en sus equipos de trabajo. De la misma manera, se integraron a procesos emergentes al serles asignados grupos para los cuales no se tenía una planificación específica. En suma, el empoderamiento del proceso de integración consistió en darle forma a las costumbres de un pasado para sostener las certezas del presente; estos rituales son parte de la moneda de cambio que los aprendices deben asumir para ser

aceptados y reconocidos en una comunidad escolar, es decir, para “ganarse el lugar en la escuela”.

Lo anterior permite comprender que los rituales de inserción sean preliminares o de integración, son parte inherente del funcionamiento de la escuela, por eso, algunos aprendices de maestros, que en sus inicios se mostraron reacios para acatarlos, terminan por hacerlos suyos. El significado implícito de cada uno de los componentes de los procesos de inserción se torna incuestionable; los aprendices lo van aprehendiendo a través de la continua repetición; lo atienden no sólo por la comodidad que representa al no colocarlos en discusión con nadie, sino también porque los integra más rápidamente a la dinámica de las prácticas cotidianas de la escuela. De esa manera, los actores de la escuela secundaria construyeron una muralla de significados afines, que los blindó de cualquier irrupción que desmarcara la garantía de la funcionalidad de la escuela. Los procesos de inserción expuestos en este trabajo se distinguieron como herramientas culturales que resultaron clave para afirmar y mantener el orden en las escuelas, para ello, día a día los aprendices de maestros de manera casi imperceptible atendieron a su llamado, incluso a tal grado que desencadenaron en ellos el mismo significado que aglutinaba al colectivo de profesores que los compartía en las escuelas de práctica.

Referencias

- Angulo, L.N. y León, A.R. (2010). Los rituales en la escuela. Una cultura que sujeta al currículo. *Educere*. 14(29). 305-317. <http://www.redalyc.org/pdf/356/35617102007.pdf>
- Blazquez, G.A. (1997). *Narraciones y performances: un estudio de los actores escolares* [Ponencia]. V Congreso Argentino de Antropología Social. Lo local y lo global. La antropología Social en un mundo de transición. Universidad Nacional de la Plata. <https://www.equiponaya.com.ar/congresos/contenido/laplata/LP4/27.htm>
- Cruz, F.J. (2007). El consejo técnico escolar como ritual en la escuela secundaria. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. 12(34), 841-865. <http://www.redalyc.org/pdf/140/14003403.pdf>
- Geertz, C. (2003). *La interpretación de las culturas*. Gedisa.
- Gimeno, S. J. (2001). *Educación y convivencia en la cultura global*. Morata.
- Guiraud, P. (1982) *La semiología*. Siglo XXI.
- Gutiérrez, E. (2018). Factores de resiliencia de la práctica docente: Una mirada retrospectiva de profesores en servicio. *Revista Educación y Desarrollo* (48), 21-39. http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/48/48_Gutierrez.pdf
- Gutiérrez, E. (2019). *Los rituales en la práctica docente de los aprendices de maestro ubicados en condiciones reales de trabajo* [ponencia]. XV Congreso Nacional de Investigación Educativa. COMIE. <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v15/doc/2521.pdf>

- Hargreaves, A. (1999). *Profesorado, cultura y postmodernidad*. Morata.
- McLaren, P. (2003). *La escuela como un performance ritual. Hacia una economía política de los símbolos y gestos educativos*. Siglo XXI.
- Melich, J.C. (1999). *Antropología simbólica y acción educativa*. Paidós.
- Mercado, E. (2007) *Ser maestro: prácticas, procesos y rituales en la escuela Normal*. Plaza y Valdés.
- Pérez, G. A. (2000) *La cultura escolar en la sociedad neoliberal*. Morata.
- Rafael, B.Z y Aguilera, M.M (2016). *Salvar el pellejo. Saberes docentes para, en y desde la práctica*. Newton. Edición y Tecnología Educativa.
- Rockwell, E. (2009). *La experiencia etnográfica: historia y cultura en los procesos educativos*. Paidós.
- Secretaría de Educación Pública (2010). *Plan de Estudios 1999 de la Licenciatura en Educación Secundaria. Documentos básicos. Programa para la Transformación y Fortalecimiento Académico de las Escuelas Normales*. SEP.
- Taylor, S.J. y R. Bogdan (1986). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós.
- Turner, V. (2005). *La selva de los símbolos: aspectos del ritual Ndembu*. Siglo XXI.
- Vain, P. (2019). *Los rituales escolares y las prácticas educativas*. Editorial Universitaria.
- Van Gennep, A. (2008). *Los ritos de paso*. Taurus.